



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIX

Nº 24

30.03.2025

Domingo de la 4ª semana de Cuaresma

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Josué (Jos 5, 9a. 10-12)
Salmo Responsorial	Salmo 33 (Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7)
2ª Lectura	De la 2ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 5, 17-21)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (LC 15, 1-3. 11-32):

[...] Jesús les dijo esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: **"Padre, dame la parte que me toca de la fortuna"**. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. [...]

Recapacitando entonces, se dijo: **"Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros"**.

Se levantó y vino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: **"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo"**. Pero el padre dijo a sus criados: **"Sacad en seguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."** Y empezaron a celebrar el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: **"Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud"**. Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: **"Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado"**.

El padre le dijo: **"Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado"**».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

Encuentro con Jesús:



Ocorre siempre, ésa es la verdad, que al hallar lo que habíamos perdido, estrenamos un nuevo caudal de alegría, y nos resulta más grato hallar lo perdido, que no haber perdido lo que diligentemente custodiamos. No obstante, esta parábola es una ponderación de la misericordia divina y expresa una gran verdad. Abandonar las cosas grandes y amar las cosas pequeñas es propio de la potestad divina, pues Dios va en busca de lo perdido, pero no desatiende lo que deja; y de tal suerte encuentra lo perdido, que no pierde lo que estaba guardado. No se trata, pues, de un pastor terreno, sino celestial; y esta parábola tomada globalmente no está calcada sobre ocupaciones humanas, sino que encubre misterios divinos.

San Pedro Crisólogo, obispo

1.- LA ESPERANZA (Cont...)

Esa Esperanza nos invita a dirigir nuestra atención a las tres Personas de la Trinidad y a no olvidarnos de la Iglesia.

1.- Dios Padre siempre nos espera.

Él aguarda un año más nuestras respuestas y nuestros síes: «Déjala todavía este año...» (Lc 13, 8). En este tiempo cuaresmal aparece un Dios que espera con un amor que no se impone y que es paciente con nosotros porque es “el Dios de la constancia y del consuelo” (Rm 15,5). No busca el control de la situación o una solución inmediata; más bien se hace pasión para abrir definitivamente las puertas de la Esperanza. Él sigue derramando en la humanidad semillas de bien. Él nos acompaña entrañablemente en nuestros desesperos, fracasos y fragilidades. Sin experiencia de este Dios, viviríamos «sin Dios y sin Esperanza» (Ef 2,12).



2.- Jesús, el Hijo, nos convoca a iniciar una peregrinación que solo se comprende desde la resurrección, pues es la meta de toda Esperanza.

El año jubilar cultiva un elemento fundamental: *la peregrinación*; «ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida». Peregrinar para llegar a la «puerta santa», al encuentro personal con Jesucristo, la «puerta» de salvación. «Yo soy la puerta, quien entre por mí se salvará» (cf. Jn 10,9). Entrar en el aprisco, en la comunidad eclesial y caminar «todos juntos» con Él, dando razón de nuestra Esperanza. Este es el secreto que hemos apuntado: lo central es la Resurrección de Jesucristo y con ella nuestra propia resurrección. Esta fe en la vida eterna, en el encuentro definitivo con el Señor, es la que nos ayuda a no afligirnos como quienes carecen de Esperanza (cf. 1 Tes 4,13).

3.- Convertirse a esta Esperanza es dejar que el Espíritu Santo active en nosotros todas las disposiciones posibles para dejarnos renovar. La Esperanza es activa.

Nunca es estática, está siempre en movimiento hacia algo más y es abierta. Invita a lo desconocido, a subir con Él y por su mismo camino. Y eso no es posible sin ciertas dosis de audacia y de confianza. Por eso, la renovación interior no se centra en nuestros deseos, en lo que me gustaría a mí o a mi grupo, a los míos... No es una forma de controlar el futuro según los planes propios, o de someter a Dios a nuestras ilusiones. Por tanto, nos invita a dar un nuevo salto de fe hacia lo que Dios nos prepara. Nos ayudará recordar que «Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino espíritu de fortaleza, amor y buen juicio» (2Tim 1,7).

4.- La Esperanza, además, se camina con otros hermanos en la Iglesia.

No es un mero deseo individual o un bonito discurso que maquilla la realidad; cuenta con otros y con el ritmo diferenciado de unos y de otros. Por eso la respuesta es diversa, como la de los discípulos. Juan corre más que Pedro al acercarse al sepulcro vacío (cf. Jn 21, 1-10). Inquietos los dos, sin embargo, van en la misma dirección y recorren juntos el mismo camino. Nosotros somos convocados a algo parecido. No deja de ser un acto de sinodalidad, de camino compartido. Supone que antes hemos subido JUNTOS, con Jesús, a Jerusalén para dejar que sea Él quien, a pesar de nuestros abandonos y heridas, nos conduzca y nos muestre el amor entregado de Dios. Por eso la Esperanza, como la salvación, es también una realidad comunitaria, se realiza en cada persona, pero dentro de un nosotros. Es un aspecto de la Esperanza que el Papa ha querido poner de relieve en este año jubilar, haciendo una llamada a no caer en la tentación de considerarla solo en la esfera de lo individual, sino reconocer su *ethos* comunitario.

Continuará D.M. en la próxima H.S. ...

**Escanear código QR de la derecha para
Recibir Avisos por WhatsApp**



"Este testimonio personal delinea mi vida y el viaje desde la vida en lo alto de Broadway (New York) a la vida callejera en Ottawa y mi nueva vida en Jesús." (Cont...)



Un cambio decisivo en Montreal. Iba a Montreal a encontrarme con un Gurú famoso de la New Age que me iba a dar un nuevo nombre (algo así como "Sri Baba."). Estaba por irme a vivir a un pequeño pueblo del culto en Virginia llamado Yogaville. Pero cuando tomé el autobús en Montreal me perdí. Miré alrededor y vi una iglesia enorme, era el Oratorio de San José, quedé impresionado por su belleza. Caminé hacia esa iglesia y vi un grupo de ancianitas poniendo sus manos sobre la estatua de Jesús. Estaban susurrando oraciones y caminaban humildemente. Me sentí muy conmovido y me dije: **"¡Estas mujeres tienen fe! Tal vez la iglesia no sea un frío edificio de piedras lleno de hipócritas"**, que era lo que pensaba en aquel momento.

Me sentí muy tocado y subí por las escaleras hacia el templo. Las luces estaban apagadas y el templo vacío. Solamente había una luz sobre la Cruz. Esta vez estaba solo con el Señor, nada más que Él y yo. Puse mi rostro en tierra sobre el piso de mármol y dije: **"Señor Jesús, no te conozco para nada, pero aquí estoy, pensando en cambiar mi nombre, abandonar mi casa y unirme a un culto. ¿Podrías por favor venir a mi vida? Toma mi corazón, toma mi salud, toma mis circunstancias, toma todo lo mío. Soy tuyo"**. Cuando me levanté había perdido todo mi interés en aquel Gurú y su secta. Había recibido la efusión del Espíritu Santo. **¡La New Age se fue** gracias Dios! Caminé hacia afuera como un hombre nuevo, un hombre llamado a la Santa y Apostólica Iglesia Católica.

La llamada a abandonar la música. Ya en Ottawa, sentí que Dios me llamaba a abandonar por completo el mundo de la música. Esto me aterrizzaba porque era como dar un salto a la nada, estaba siendo llamado a abandonar el "dios" del arte por el Dios del Padrenuestro. Cerré mi estudio de grabación, parte de mi equipo lo di, parte lo vendí: guitarras, teclados, sistema de grabación, sistema de audio, incluyendo mi querida flauta. Destruí horas de trabajo incluyendo las que consideraba una extensión de mi alma, 10 años de costosos masters de grabación de mis propias composiciones. Fui a trabajar por un sueldo mínimo a una organización de caridad.

Me arrodillaba en una iglesia que estaba cerca, a las 5 de la mañana, cada día. Éste fue el gran momento de claridad que nunca había tenido. Sin embargo, como explica el filósofo Soren Kierkegaard: "hay un costo en tomar una decisión para Dios". A veces lo que sigue es duro. Caminamos con "miedo y temblor" (Mat 5,33, II Cor 7,15; Fil 2,12). Abraham no se desesperó viendo los ojos de Isaac cuando él levantaba el cuchillo (Gen. 22, 1-19). María no se quebró por el dolor de ser incomprendida por José antes que el ángel lo visitara (Mt. 1,24); los apóstoles no se desesperaron por el miedo a profesar la fe como los primeros cristianos que eran (Hechos de los Apóstoles) y yo no me sentí desesperado por el torbellino emocional de abandonar todo aquello con lo que me identificaba. Ni tampoco me quebró el sufrimiento de ser malinterpretado por mis amigos y familiares que pensaron que me estaba volviendo loco. De modo que, la paradoja de la decisión por Dios, como lo explica Kierkegaard, es que "más cerca llegamos del Absoluto, por medio de la introspección, menos somos entendidos por el mundo exterior".

Una noche, dejé mi casa cerrada sin las llaves en mi bolsillo y me quedé afuera. Empecé a caminar pensando qué podía hacer. Golpeé la puerta de la de la casa parroquial de St. Mary y el padre Bob Bedard me abrió. Me echó una mirada y dijo: "Dios mío, pobre chico, entra". Adivinó que mi aspecto no era muy bueno. Me alojó en la casa parroquial durante 3 noches, me alimentó y hablamos. Cuando escuchó mi historia acerca de lo que me pasó en Montreal y de cómo había dejado todo para seguir a Jesús, entendió que yo era un nuevo cristiano y necesitaba ser alimentado espiritualmente. Me invitó al grupo de oración y comenzó mi seguimiento de Cristo. Comencé a ir a misa en 1989, a rezar el rosario diario en 1991 y me hice católico en 1995. Pensaba que nunca volvería a tocar.

Tomado de <https://www.catholicbridge.com/catolico/testimonio-personal.php>

Continuará D.m. en la próxima H.S. ...



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIV

Nº 24

30.03.2025

RAZONES PARA CREER EN JESÚS (24). Milagros, una llamada a la Fe.

En este testimonio encontramos la historia de Lee Strobel, un periodista ateo que, tras la conversión de su esposa, se propuso refutar el Cristianismo investigando la resurrección de Jesús. Sin embargo, su búsqueda lo llevó a una conclusión inesperada. Además, analizaremos, en este documento los seis puntos clave sobre la Resurrección, del reconocido erudito Gary Habermas. ¿Es posible que la evidencia histórica respalde este evento fundamental del Cristianismo? Mencionaremos tres libros: **"El caso de Cristo"** del propio Lee Strobel, el ex ateo que cuenta su experiencia en este tema, el libro del experto Gary Habermas **"Evidencia a favor del Jesús Histórico"**, y el libro de título **"Cristianismo caso resuelto"** de J. Warner Wallace, éste último valorado con la máxima puntuación.



¿Por qué un ateo como Lee Strobel decidió investigar la Resurrección? ¿Cuáles son los argumentos más sólidos a favor de la Resurrección? ¿Puede la historia respaldar la fe cristiana? En este testimonio, veremos cómo la evidencia puede transformar una perspectiva atea en una convicción contraria.

Lee Strobel, nos cuenta lo siguiente: Un día mi esposa me dice a mí, que era ateo acérrimo: me he convertido al Cristianismo; pensé: ahora va a suceder que los niños pensarán que hay algo malo con su padre porque no cree en Dios. Estábamos chocando por primera vez en nuestro matrimonio. Nos casamos, ella con 19 años y yo con 20, y estábamos en desacuerdo por primera vez. Recuerdo que ella me dijo: me gustaría dar dinero a la Iglesia, y yo le contesté que por qué no tomaba el dinero y lo tiraba por el inodoro porque tendría el mismo efecto.

Concluí que tenía que arreglar el problema. Me dije: hay una manera fácil, solo tengo que refutar el Cristianismo. Cualquiera puede afirmar que es Dios, pero si Jesús afirmó ser Dios, murió y luego resucitó, eso sí que sería una muy buena evidencia de que dice la verdad. Como ateo, me di cuenta de que si pudiera refutarlo podría convencer a mi esposa de que estaba equivocada y podría rescatarla de ese culto. Así que comencé a investigar la historia y a verificar cosas.

En consecuencia, dediqué un año y nueve meses a investigar este tema, incluido el tiempo que dediqué en la Universidad de Yale, examinando datos sobre la resurrección de Jesús, ya que tenía que analizar si Jesús había resucitado o no. Desde luego pensaba que el Cristianismo era un cuento de hadas, pura fantasía, que se basaba en ilusiones, mitos y leyendas; pero cuando comencé a investigar la Resurrección me quedé asombrado. porque hubiera esperado que no encontrar ninguna validez histórica acerca del hecho de que Jesús muriera en una cruz y resucitase.

Puedo resumir los diferentes puntos que encontré al respecto de la resurrección de Jesús. ¿Cómo sabemos que es verdad? ¿Jesús estaba muerto después de ser crucificado? Pensé que tal vez sobrevivió y el aire fresco y húmedo de la tumba lo reanimó. No, no tenemos registro en ningún lugar de que alguien haya sobrevivido a una crucifixión romana completa. En los documentos del Nuevo Testamento se nos dice que Jesús estaba muerto después de ser crucificado: Tenemos seis fuentes antiguas fuera de la Biblia que hablan de su muerte: Flavio Josefo, Plinio el Joven, Tácito, Suetonio, la carta de Mara Bar-Serapión, Apolonio de Tiana; incluso el Talmud judío admite que Jesús fue ejecutado. Así que Jesús estaba claramente muerto.

Fuente: vídeo de Mariam Pérez en YOUTUBE:

"Ateo intentó refutar la RESURRECCIÓN y encontró algo FASCINANTE".

Fuente: Catholic.net Catholic.net Por: Salvador I. Reding Vidaña